

México - López Obrador en su laberinto

Por: [José Luis Avendaño C.](#)

Globalización, 23 de julio 2019

alainet.org 23 July, 2019

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Política](#)

La globalización -hacer homogéneas las sociedades, en cuanto al desarrollo económico basado en el mercado—no implica necesariamente la desaparecer o debilitar al Estado Nación, sino que éste potencie las fuerzas del mercado, y que sirvan al capital hegemónico; fuerzas contrarias a los intereses de las sociedades o, mejor dicho, de los pueblos.

Es decir, todos sus recursos, naturales y humanos, entregados en charola de plata, y disponibles y al servicio de unos cuantos, que no se utilizan de manera soberana e independiente.

Tampoco, con la globalización, desaparecen los nacionalismos que, como ideología, se traducen en pertenencias a ciertos partidos y territorios, ajenos a los intereses del pueblo trabajador, como lo vislumbró Rosa Luxemburgo en su negativa a lo que sería la primera Guerra Mundial (1914-1918), guerra interimperialista por el reparto del mundo, del mercado.

Hoy en el mundo, existen nacionalismos ofensivos, que llegan a al *injerencismo* y la intervención/ocupación neocolonial, como el de Estados Unidos, hoy exacerbado con la presencia de Donald Trump, y los nacionalismos de carácter defensivo, como el de México, que por geografía e historia, tiene de cuidarse, sobretodo, de EU, su voraz vecino del norte.

En la construcción de naciones son primordiales instituciones fuertes, comenzando por el propio Estado. Pero, hemos visto, como el caso de América Latina, con una independencia más formal que real o acotada, dichas instituciones se hallan subordinadas, enajenadas. Frente a sociedades *débiles*, se erigen los hombres fuertes o caudillos, que *sustituyen* a tales sociedades, y creen interpretar sus deseos y *hablan por ella*.

Esto fue lo aconteció en México a lo largo del siglo XIX, una vez que alcanzó, formalmente, su independencia. La lista es larga: Iturbide, Santa Anna, Porfirio Díaz, sin olvidar al mismo Juárez. En el siglo XX, se instauró el *presidencialismo*, apuntalado por el régimen de partido dominante.

Hoy, entre otras cosas, se encuentra a discusión, debido a la personalidad de Andrés Manuel López Obrador, si éste, educado en la antigua tradición del *nacionalismo revolucionario*, ejerce su mandato de forma *autoritaria*, dadas sus maneras de ser y hacer que deja ver en sus conferencias de prensa mañaneras. Él mismo es su propio vocero. Cansancio, desgaste y desesperación por no *ser comprendido*, se asoman, ya, en sus actitudes.

Así mismo, su *estilo* deja muy poco o ningún margen de maniobra independiente a su gabinete. Y está su peculiar forma de entender y ejercer la democracia, a mano alzada y con preguntas inducidas –“¿Verdad que sí...?”, “¿Verdad que no...?”—, que no dejan espacio a la crítica, aun la que proviene de la izquierda, a los que, él, *liberal*, tacha de *conservadores*.

López Obrador se equipara a Benito Juárez, autor de la *segunda transformación* del país, cuando, después de la guerra de Reforma y la Intervención, se afirmó México como Estado Nación, una *segunda independencia*, y hoy él se ve como autor de una *cuarta transformación*, que, más en el espíritu de Morelos, *modere opulencia e indigencia*.

En *El Estado laico y sus Malquerientes* (UNAM/Debate. México. 2008), Carlos Monsiváis se pregunta: “¿Juárez se limitó a ‘imponer’ su mensaje?” Y para su respuesta, acude al historiador Daniel Cosío Villegas: “Un pensamiento nuevo no triunfa, y menos en ambientes hostiles o extraños, sino a fuerza de presentarlo, de discutirlo, de gritarlo cada vez en voz más alta”. En el actual caso de López Obrador, de forma *casi desesperada*, a fin de hacer *comprensible* para la Nación, la necesaria transformación que, para él, requiere el país, luego del saqueo, del festín neoliberal.

A diferencia de las anteriores *transformaciones* (Independencia, Reforma, Revolución), esta *4T*, sería de carácter *no violento*. De ahí sus constantes alusiones a la no confrontación, de *amor y paz*, aun contra alguien como Mr. Trump, que un día sí y otro también busca la forma de *molestar* a sus vecinos del sur, y atiza el racismo y la xenofobia. Con todo, no se trata de romper con el modelo capitalista o salirse de la *órbita imperial*, según la noción de José Luis Ceceña, sino de tener una *sociedad más justa*, si esto todavía es posible.

Sin embargo, desde su primer día de gobierno, López Obrador ha tenido confrontaciones con medio mundo, no únicamente representantes del capital –*calificadoras internacionales*, especialmente—, sino igualmente con algunas comunidades indígenas, que no comprenden su proyecto de desarrollo, que sienten ajeno, *enajenante*. Lo anterior ha dado como resultado que haya voces que atisban una recesión. No obstante lo cual, “vamos bien”, según el Presidente, que obviamente tiene prisa.

Sea *herencias del pasado* o no, el clima de inseguridad y violencia no cesa, para lo cual reaparece se ha hecho reaparecer a la Guardia Nacional en la frontera sur. Una GN para la seguridad pública para subsanar insuficiencias y deficiencias de los cuerpos de policía en su lucha contra el narcotráfico. Una GN, cuya presencia data del siglo XIX, como nos narra Guillermo Prieto, frente a la intervención estadounidense en 1846 y 1847.

“Bayonetas o desarrollo económico independiente. ¿Debíamos callar nuestros muertos, llorarlos silenciosamente en algún rincón oculto?”, se interroga Gonzalo Martré en *Los Símbolos Transparentes* (1978), novela sobre el 68 mexicano. Situación vigente, cincuenta años después. Dilema que las *tres transformaciones* anteriores no pudieron resolver.

José Luis Avendaño C.

La fuente original de este artículo es alainet.org

Derechos de autor © [José Luis Avendaño C.](http://alainet.org), alainet.org, 2019

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)

Artículos de: **José Luis
Avendaño C.**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca